

PADRES QUE AYUDAN a solventar problemas lectoescritores a sus hijos.

La alarma se dispara cuando el profesorado de Ed. Infantil anuncia a una familia que su hijo/a no sigue el mismo ritmo de la clase en el aprendizaje de la lecto-escritura. A partir de este momento, miles de preguntas bombardean tanto a padres como profesores: será disléxico? Tendrá problemas de atención o será hiperactivo?... La mayoría de las veces se debe simplemente a que la exigencia del entorno escolar es superior al grado de madurez del niño/a y a que la escuela "impone" u ritmo de aprendizaje muy rápido desde edades tempranas.

Hasta los 6 años, la capacidad de aprender de un niño-a es infinita gracias a la plasticidad cerebral y a la cantidad de nuevas conexiones cerebrales que se realizan cada día pero el cerebro no está completamente "maduro" para coordinar todos los procesos y funciones cognitivas que el aprendizaje de la lecto-escritura debe poner en marcha: visualización, fonación, audición, lenguaje, psicomotricidad, etc. En estos casos hay que esperar y respetar a los niños en su proceso de avance. Pero, en aquellos casos en que las dificultades lectoescritoras persistan en primaria o es evidente un retraso en el proceso de la lecto-escritura, los profesionales realizamos pruebas y tests para verificar si existe dicha dificultad y solucionarla mediante tratamiento logopédico en estrecha colaboración con la familia y colegio.

¿Por qué es tan importante ser un buen lector? Leer es uno de los principales instrumentos cuyo dominio abre la puerta a nuevos conocimientos; vehículo que sirve para disfrutar, obtener información, comunicarse o interactuar con el entorno. Cuando leemos, formulamos hipótesis sobre lo que se va a contar o narrar, lo verificamos e integramos la información con los conocimientos previamente adquiridos. Evidentemente, la información es mayor cuando el texto es significativo para nosotros a nivel no solo cognitivo, sino también emocional.

¿Cuándo se inicia el hábito lector? El hábito lector comienza antes de aprender a leer. El primer contacto se realiza a través de los cuentos orales, los cuales más tarde se convertirán en cuentos narrados o leídos por un familiar y posteriormente en el colegio.

¿Cualquier niño/a puede presentar retraso el aprendizaje de la lecto-escritura? Son normales los errores en el orden y orientación espacial de las letras en las primeras etapas de aprendizaje. Dichos problemas no deben responder a deficiencias demostrables articulatorias, sensoriales, psíquicas o intelectuales.

¿Qué le llama "la atención" al profesor/a de Ed. Infantil? Habla no clara, mayor habilidad manual que lingüística, problemas de orientación espacial, dificultades para retener secuencias, falta de atención, escritura de letras o números en espejo,...

¿Qué factores propician el deseo de aprender a leer en un niño/a? Paradójicamente los mismos factores que dificultan ser un buen lector: familia, entorno y escuela. La familia debe crear un clima favorable cuando se lee; debe ser un momento placentero (el cuento antes de dormir); narrar historias con interés, con cambios de tonos de voz, leer cuantos acordes a su edad y escogidos por el niño/a.

El entorno si abusa de horas de televisión y videos juegos, etc. no ayuda a que el niño se sienta atraído por un libro porque debe estar concentrado y atento a lo que lee.

La escuela si no respeta la madurez del niño/a, o crea una alarma ante los signos evidentes anteriormente descrito o si no trabaja en los cursos de Infantil la psicomotricidad y la lateralidad, recitar canciones, rimas, poesías, jugar , explorar, hacer puzles y tareas visoespaciales... prerequisites para desarrollar la madurez lectora.

Desde el Centro Zana os recomendamos una serie de **ejercicios cuya finalidad no es otra que favorecer positivamente el aprendizaje de la lecto-escritura** y el deseo por leer:

- Contarle un cuento todas las noches a vuestro hijo/a de forma agradable, dedicándole tiempo y con entonaciones y voces variadas.
- Utilizar juegos atractivos como sopas de letras, crucigramas, adivinanzas, ... asegurándonos que reconoce las letras y palabras a buscar.
- Leer de forma conjunta. Cada uno de debe leer un párrafo o de punto a punto. De esta manera imita nuestro modelo con inflexiones de voz, está atento a no perderse, no se cansa,...
- Hacer pausas y preguntarle cómo cree que continuará la lectura, inventarse finales,
- Dejar que el niño/a escoja sus propios cuentos y contenidos adecuados a su edad sin imponerle nuestros gustos.
- Estimular con refuerzo positivo los logros para ayudar a mejorar su autoestima.

Deseamos que haya apaciguado el temor de algunos padres y profesores que sólo ven dificultades en la etapa Infantil y hayamos "alertado" de forma positiva a aquellos que piensan que en etapas educativas posteriores ya aprenderán. Gracias.